

Literatura Inexperta

T de Student



Capítulo 1

Perdiendo el Mástil.

Estaba perdido y tú me encontraste.
Vivía loco por ti y de mi pasaste.
Te traje la luna, pero para ti no fue bastante.
Me di cuenta de que era tu lastre.

Este barco ya he perdido el mástil,
pensaba en ti mientras me rodeaba de brandy y gin.
Aumentaba el tamaño de mi cicatriz.
Te sentías el general mandado a la guerra al civil.

Siento fijación hacia tus ojos pardos.
Sentirte siempre sobre mis brazos.
Espero no recibir de nuevo tu rechazo.
Volviste a unir mi corazón roto en mil pedazos.

Te quise pero no me devolvite los te quiero.
Te quise, no era un amor pasajero.
Te quise, pero para ti solo eran peros.
Solo me di cuenta con el paso del tiempo.

Rechazaba a mil porque solo te quería a ti.
Lloraba mientras cogía otro botellín.
Me quedé con los besos que no te di
y mirando en el espejo veía un arlequín.

Se que el carbón no puede estar con el rubí.
Se que tus labios sabían a puro regaliz.
Se que tu boca podía hablar hasta mandarín,
y que tus ojos daban una seguridad que nunca conseguí.

Capítulo 2

Mojados por el Rocío

En un silencio infinito,
cortado por el roce de nuestro labios vivos,
sintiendo calor y a la vez frío,
nuestro cuerpos siendo mojados por el rocío.

La luna nos mira desde la altura,
evitando que la noche sea tan oscura.
Nos abrazamos con ternura,
siguiendo el baile, siguiendo la partitura.

Se acerca la luz del alba,
mientras que seguimos sin mediar palabra.
Mi brazo rodea tu espalda.
Recuperaste en el amor todas mis ganas.

Me sentía demasiado devastado,
dejaste mi tristeza a un lado.
El tiempo perdido lo he recuperado
y ahora mi futuro en tus ojos claros.

Capítulo 3

De Novela en Novela

Fuimos meros espectadores,
de un drama, de nuestros errores,
dejando de lado nuestras conversaciones,
como si se tratara de una tragedia de Sófocles.

Nosotros no vivíamos en Verona.
En este crimen no necesitamos inspectora,
beber veneno no fue de las cosas más peligrosas.
Shakespeare se cansó de nuestra novela rosa.

Nuestro orgullo estalló en nuestros prejuicios.
Yo sería Darcy y tú Jane, pero en el suplicio,
Netherfield quedaba pequeño para tus principios.
Al final, eso acabó contigo, conmigo.

No éramos de Ana Todd un relato,
Hardin y Tessa, no eran santos,
nuestra relación se convirtió en un charco,
cuanto más llueve, más grande es el barro.

Capítulo 4

El Parque

En aquel parque tengo enfocada mi retina.
Aquel día que comenzaste a formar parte de mi vida.
Me duele todavía cuando dejaste de ser mía.
Qué peligro tiene esa bella sonrisa.

Sentando juntos en aquel banco.
Recuerdo que mi corazón se quedó parado,
cuando el Lorenzo se estaba marchando.
Siendo el único testigo ese gran árbol.

Tu mano se entrelazo con la mía.
Mi mirada y la tuya se conectaron.
Éramos dos en un mundo imaginario,
Mientras me acercaba poco a poco a tus labios.

Carolina Herrera en tu cuello,
En tus hombros, rompe tu pelo.
Tus gafas hacen aumentar tu iris.
Te llevo a ti diamante, como si fuera un apiri.

Nuestros labios se fusionaron.
No me culpo de mis actos.
Mi mano acaricia tu mejilla.
Finalizando un sueño, una fantasía.

Pero al final un día acabó,
el parque ya no nos miró con igual atención.
El tiempo paso, llevaste a otro chico, y eso me dolió,
dejándome abatido y solo en cualquier rincón.

Capítulo 5

Muerto por Dentro

No te tengo, me jodo en el silencio.
Mi silencio acaba con mi vida, pero vida ya no tengo.
Ahora lanzo suspiros recordando hechos no venideros.
Solo te mantengo cuando releo mis versos.

Tengo deleite por tu persona.
Deseo rozar tu pelo con mis dedos.
Acariciarte suavemente tu cuerpo.
Aferrarme a tus labios, a tus besos.

Estoy muerto por dentro.
Corazón ya no tengo desde hace mucho tiempo.
Me lo robaste y me dejaste con mis miedos.
Ahora no pasa una noche que contigo no tenga sueños.

Analizo todas tus palabras, todas tus oraciones.
Me considero psicólogo de tus emociones.
Creyente de tu religión, me alejé de otros dioses.
Ni Muhammad Ali aguantó tantos golpes.

Capítulo 6

Mi Droga Favorita

Me has generado una dependencia,
una necesidad, una adicción.
Te has convertido en mi droga,
la peor, porque lo tuyo, daña.

No dejo de mirar el móvil esperando tus mensajes.
Recargo Instagram para ver si me has enviado algo.
Pero no llega nada.

Y así, todo el día,
porque por si fuera poco,
también ocupas mis deseos y mis pensamientos.
Incluso mis sueños.

Recuerdo aquel, besando tu ligero cuello.
Otro simplemente abrazándonos en las noche.
Me brillan los ojos, y no dejo de pensar si la culpa es mía,
y ahí es cuando me duermo.

Capítulo 7

Hoy te he visto

Hoy te he visto,
no te conozco de nada,
pero me has atraído.

Me enamoré de tu pelo.
Me enamoré de tus ojos.
Me enamoré de tus labios.

Quizás no te veré más,
aunque deseo verte todos los días,
conocernos, enamorarnos.

Llevo horas intentado conectar una mirada.
Intentando mirarte profundamente,
hasta llegar a acercarme a ti, y darte mi número.

Llámame cuando se marchen tus amigas,
y nos quedaremos en un bar tomando algo,
conociéndonos hasta que nos echaran de allí.

Luego haríamos lo que tu quisiese,
porque todavía necesito más tiempo
para poder seguir observando tu belleza.

Capítulo 8

Ajedrez

La partida comenzó poniendo las fichas sobre el tablero.
Tú comenzaste con la defensa del recelo,
mientras yo intentaba acallar todos tus celos.
De nada sirvió, todo era blanco o negro.

Las torres cayeron ante tu excelencia.
Mis caballos marcharon ante tu perseverancia.
Y, en cambio, los alfiles, engañados por amor,
desvanecieron.

Peones blancos ante negros muros.
El final se acercaba y ten seguro,
que te amé hasta el último de los silencios.

La Dama oscura me aprisionó,
mientras que con otro rey marchó.
Y siguen diciendo que el culpable soy yo.

Capítulo 9

Ruinas

¿Y qué más da quien fuera el culpable
si todo acabó en ruinas?
Te di lo que tenía,
y tú concluiste aquello.

Me dejaste solo y lastimado,
excluido de la manada,
mientras tú saltabas de barra en barra
obviando lo evidente.

Que no me querías, o al menos no tanto como yo.
Que te cuide cuando tú no me hubieras cuidado.
Que te abracé cuando lo necesitabas, y fue poco.
Y que ahora, solo soy yo el que sufre en todo esto.

Me siento el vampiro con una estaca clavada.
O el hombre lobo sin su luna llena.
Quizás, un ave fénix que no resurge.
Tal vez, un Pegaso que no vuela.

Pero el horizonte atenúa mi dolor
esperando alguien que no llega.

Capítulo 10

Mi Mundo

Mi mundo se cae entre guerras internas y juicios arduos,
pero guarda el océano más grande para pensar en ti,
para inundarse de sueños contigo, y aún así parecen pocos,
pues eres mi razón para levantarme en los días grises.

No importa el estrés que mi mente posea, pues siempre estás en ella.
Todas las mañanas, cuando mis párpados parten a la rutina,
esbozo una sonrisa recordando aventuras nocturnas juntos.
Pero me resultan insuficientes, si solo te poseo en la oscuridad.

Tras recomponerme, recuerdo que a pesar de tenerte en la noche,
de día me faltas, desde el alba hasta el ocaso.
Si fuera poco, me ves más como un extraño que como compañero de
vida,
por ello cada día me dispongo a enamorarte, aunque no me des opción.

A pesar de las decepciones mañaneras,
sigues siendo la noche de mis días,
y el día de mis noches.
El eje en el que rota mi mundo, mi vida.

Capítulo 11

Estrella Fugaz

Velas encendidas, cena puesta,
saqué la vajilla que merecía tal princesa.

Queda poco tiempo de espera,
mientras mis nervios, solo aumentan.

A la puerta llaman, dirigiéndome hacia ella.
Caminaba con delicadeza, partiendo hacia la mesa.
Encontrando frente a frente a la más bella de las estrellas,
contando incluso constelaciones no descubiertas.

El vino y el manjar disminuían con el paso del tiempo.
Ya, en la terraza, colisionaban nuestros cuerpos,
Estrellas fugaces inundaban nuestro cielo,
y, tú y yo, nos fundíamos con un beso.

Bendito arte milenaria, curabas heridas que creía cerradas,
Tantos frentes abiertos, tantas batallas,
En mi cuerpo se instauró una momentánea paz
cuando nos fuimos a la cama.

Capítulo 12

Nota

Entre letras y poemas me perdí,
buscando el sol en cada día gris.
Intento salir del agujero donde me metí.
Buscando la rosa, marcha la escarcha tras de mí.

En la noche oscura escucho mi dolor.
Mi corazón emite un leve clamor,
La luz de sol inunda la habitación,
pero en el órgano ya no suena mi canción.

Notas graves, mente rota,
lagrimas por los ojos,
recorren hasta mi boca.

Lamento a mi yo idiota,
que dijo que podía vivir sin ti,
y hasta en eso doy la nota.

Capítulo 13

Perdí muchas batallas.
Intente excavar montañas.
Llegué incluso a esquivar lanzas,
pero la presión fue demasiado alta.

Aquella persona que me amaba.
Aquella persona que, por mí, dio la cara.
Aquella persona que de mí no dudaba.
Aquella persona que no hablas a espaldas.

Rompí por voces que me acallaban,
dejando todo, matando a quien me amaba.
Los celos acabaron con aquellos que tenía,
y ahora intento recuperarte a ti, ¡qué ironía!

Entendería que no quieras saber nada de mi.
Lo que yo hice algún día.
La vida sin ti, no concebí,
y ahora me arrepiento, y por eso vuelvo a donde feliz fui.

Capítulo 14

14 de febrero

Trece noches donde vivimos un amor intenso.

Doce minutos antes de decir te quiero.

Once besos nos faltaron antes de la despedida.

Diez atardeceres desde la colina.

Nueve conversaciones donde dijimos demasiado.

Ocho pétalos tiene la flor que te he regalado.

Siete días a la semana en los que te amo.

Seis noches en Italia donde no vimos ni un teatro.

Cinco dedos que se entrelazaron.

Cuatro pies en la cama que se confiaron.

Tres ocasiones donde nos miramos.

Dos en un cita el día de los enamorados .

Una persona a la que quiero y a la que amo.

Capítulo 15

¿Qué más puedo pedir?

Capítulo 16

Carta al Pasado

Escribiendo a mi yo del pasado
cuando tenía aquellos ocho años,
cuando creía que el mundo era mío,
y que el globo iba a conquistarlo.

Pronto te darás de bruces contra la realidad gris.
Perderás la inocencia infantil en un mundo hostil,
donde todos son lobos intentando robar marfil,
donde todos actúan en su papel como Colin Firth.

Busca amigos que te cuiden en las buenas, y en las malas más.
Encuentra la persona que pinte de claro la oscuridad,
aquella que te comprenda y que te quiera por igual.
Cuídala. Compréndela. Y simplemente ámala.

Lucha por lo que quieres, que nadie te acalle.
Estate con los tuyos que el tiempo no pasa en baldé.
Marcha y disfruta este viaje.
Y recuerda que nunca es demasiado tarde.